

*Nunquid non celum et terram ego imploeo,
dicit Dominus? Jere. xxiiii, 24.*

*Nonne duo passeres asse veneunt: et unus
ex istis non cadet super terram sine patre
vestro? Vestri autem capilli capitis omnes nu-
merati sunt. Matt. x, 29. Actor. xxvii, 34.*

*Pater meus usque modo operatur, et ego
operor. Joan. v, 47.*

*Ecce ipso enim vivimus, et movemur, et su-
mis. Actor. xvii, 28.*

*Qui operatur omnia secundum consilium
voluntatis suæ. Ephes. i, 44.*

Omnia in ipso constant. Coloss. i, 17.

*Omnem solicitudinem vestram projectantes
in eam, quoniam ipsi cura est de vobis. 1.
Petr. v, 7.*

*PROVIDENTIA: Dei specialis.—Apud Domi-
num gressus hominis dirigentur: et viam ejus
volet. Cum cedicerit, non collidetur: quia Do-
minus supponit manum suam. Psal. xxxvi, 23.*

*Catuli leonum ragentes, ut rapiant, et
quarant a Deo escam sibi. Ibid. ciii, 21.*

*Qui numerat multitudinem stellarum: et
omnibus eis nomina vocat. Ibid. clxvi, 41.*

*Qui producit in montibus fenum, et herbam
servitum hominum. Qui dat jumentis pescam
ipsorum, et pullis corvorum invocantibus eum:
Ibid. 8.*

*A Domino dirigunt gressus viri: quis au-
tem hominem intelligere potest viam suam?
Prov. xx, 24.*

*Et omnia opera illorum: velut sol in con-
spectu Dei: et oculi ejus sine intermissione ins-
picientes in viis coruam: Ezech. xvii, 46.*

*Sicut Domine, quia non est dominus via ejus:
ne viri est ut ambulet, et dirigat gressus
suos. Jere. x, 23.*

(1) Palabras de Jesucristo.

(2) En Dios.

*Acaso no llenó yo el cielo y la tierra, dice
el Señor? Jer. cap. xxiiii, v. 24.*

*Por ventura no se venden dos pajarillos
por un cuarto, y uno de ellos no caerá sobre
la tierra sin vuestro Padre? Aún los cabellos
de nuestra cabeza están todos contados. Mat.
cap. x, v. 29 y 30. Ap. cap. xxvii, v. 34.*

*Mi Padre, obra hasta ahora, y yo obra (1).
Ju. cap. v, v. 47.*

*En el (2) vivimos y nos movemos, y somos.
Ap. cap. xvii, v. 28.*

*El cual (3) hace todas las cosas según el
consejo de su voluntad. Pab. Ep. Efes. cap.
i, v. 11. (4) Procuró mi misericordia.*

*Todas las cosas subsisten por él. Pab. Ep.
Col. cap. i, v. 17. (5) Hizo sufragio para la*

*Echando sobre él toda vuestra solicitud,
porque él tiene cuidado de vosotros. Ped.
Ep. i, cap. v, v. 7.*

*PROVIDENCIA de Dios, especial.—Por el Se-
ñor serán dirigidos los pasos del hombre, y
aprobará su camino. Cuando cayero no se
lastimará, porque el Señor pone la mano de-
bajo. Salm. xxxvi, v. 23 y 24.*

*Los cachorros de los leones, rugen para
arrebatar y pedir a Dios su sustento. Salm.
ciii, v. 21.*

*El (4) que cuenta la muchedumbre de las
estrellas y las llama a todas ellas por su
nombre. Salm. cxlv, v. 4.*

*El que produce en los montes heno, y yerba
para servicio de los hombres. El que da a
las caballerías el manjar de ellas, y a los hijuelos
de los cuervos que claman a él. Salm.
cxvii, v. 8 y 9.*

*Por el Señor son guardados los pasos del
hombre; mas quien de los hombres puede
entender su camino? Prov. cap. xx, v. 24.*

*Y todas las obras de ellos están como el sol
delante de Dios, y los ojos de él mirando sin
intermisión en los caminos de ellos. Eclo.
cap. xvii, v. 16.*

*Yo sé, Señor, que no es del hombre su ca-
mino, ni es del varón el andar y enderezar*

sus pasos. Jer. cap. x, v. 23.

(3) El Señor.

(4) Dios.

*El paravit Deus vermem ascensu diluculi
in crastinum: et percussit hederam, et exaruit.
Jona. iv, 7.*

*Et plui super unam civitatem, et super
alteram civitatem non plui: pars una com-
pluta est, et pars, super quam non plui,
aruit. Amos. iv, v. 7.*

*Nonne duo passeres asse veneunt, et unus
ex istis non cadet super terram sine Patre ves-
tro? Matth. x, 29.*

*Deus autem dat illi corpus sicut vult: et
unicue seminum proprium corpus. i, Cor.
xv, 38.*

*PROVIDENTIA: Dei peculiaris, seu singula-
ris, qua Ecclesia sua providet.—Quando di-
videbat Altissimus gentes: quando separa-
bat filios Adam, constituit terminos populo-
rum, etc. Pars autem Domini populus ejus, etc.
circumduxit eum, et docuit: et custodivit
quasi pupillam oculi sui, etc. etc. Deut.
xxxii, 8.*

*Vade contra orientem. Et ibi de torrente
bibes: corvisque præcepit ut pascant te ibi, etc.
iii, Reg. xvii, 3.*

*Dominus regit me, et nihil mihi deerit, in
loco pascuae ibi me collocavit. Psal. xxxii, 4.*

*Immituit Angelus Domini in circuitu timen-
tium eum: et eripiet eos. Ibid. xxxii, 8.*

*Et nunc dicit Dominus, creans te Jacob, et
formans te Israel: Noli timere, quia redimi
te, et vocavi te nomine tuo: meus es tu. Cum
transieris per aquas, tecum ero, et ilumina
non operient te: cum ambulaveris in igne, non
combureris, et flamma non ardebit in te, etc.
etc. Isa. xliii, 1.*

*Querite ergo primum regnum Dei, et jus-
titiam ejus: et haec omnia adiicientur vobis.
Matt. vi, 33.*

Et super hanc Petram, ædificabo Ecclesiam

(1) Que daba sombra al profeta.

(2) Orden del Señor a Elías profeta, repre-
sentante de la iglesia.

*Y al otro dia, al rayar el alba, envió Dios
un gusano y picó la hiedra (1), y se secó. Jon.
cap. iv, v. 7.*

*Hice que lloviese sobre una ciudad, y so-
bre otra ciudad no lloviese: una parte tuvo
lluvia; y la otra sobre que no llovía, que-
dó seca. Am. cap. iv, v. 7.*

*Por ventura no se venden dos pajarillos
por un cuarto, y uno de ellos no caerá sobre
la tierra sin vuestro Padre? Mat. cap. x, v.
29.*

*Mas Dios le da el cuerpo, como quiere, y
á cada una de las semillas su propia forma.
Pab. Ep. i. Cor. cap. xv, v. 38.*

*PROVIDENCIA particular de Dios para con su
Iglesia.—Cuando el Altísimo dividía las gen-
tes, cuando separaba los hijos de Adán, fijó
los límites de los pueblos, etc. Mas la porción
del Señor, es su pueblo, etc., hizo andar
rodeando, y le doctrinó y le guardó como la
niña de su ojo. Deut. cap. xxxii, v. 8, 9 y
10.*

*Vete hacia el oriente... y beberás allí del
arroyo; y he mandado á los cuervos, que allí
te alimenten, etc. (2) Re. lib. iii, cap. xvii,
v. 3 y 4.*

*El Señor me gobierna y nada me fallará;
en su lugar de pastos, allí me ha colocado.
Salm. xxi, v. 4 y 2.*

*Se meterá el ángel del Señor alrededor de
los que te temen, y los librará. Salm. xxxiii,
v. 8.*

*Y ahora, esto dice el Señor tu criador, de
Jacob, y tu formador, oh Israel: No temas,
porque te redimi y te llamé por tu nombre;
mio eres tu. Cuando pasares por las aguas,
contigo estaré, y no te cubrirán los ríos;
cuando anduvieres por el fuego, no te que-
marás, ni la llama ardiera en ti. Isa. cap.
xliii, v. 1 y 2.*

*Buscad, pues, primeramente el reino de
Dios y su justicia, y todas estas cosas os se-
rán añadidas. Mat. cap. vi, v. 33.*

*Y sobre esta piedra (3) edificaré mi Igle-
sia.*

(1) Jesus á San Pedro. (Petrum: derivado de petra
o piedra.)

meam, et porta inferi non prævalebunt aduersus eam. Mat. xvi, 18.

Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, illi sum in medio eorum. Ibid. xviii, 20. Acto. ix, 4.

PROVIDENTIA OMNIS secundum consilium, Dei voluntatem, ac decretum sicut, et fieri dicuntur. Permissit me Deus, ut reservemini super terram, et escas ad vivendum habere possitis. Non vestro consilio, sed Dei voluntate hoc missus sum. Gen. xlvi, 7.

Nolite timere: num Dei possumus resistere voluntati? Ibid. L, 19.

Vide ut omnia ostenta quæ posui in manu tua, facias coram Pharaone: ego induarobis eum, et non dimisiter populum. Exod. iv, 21.

Qui percurserit hominem, volens occidere, morte moriatur. Qui autem non est insidiatus, sed Deus illum tradidit in manus ejus: constitua ubi locum in quem fugere debeat. Ib. xxi, 12.

Sed recorderis Domini Dei tui, quod ipse vires tibi præbuerit: ut impieret pactum suum, etc. Deut. viii, 18.

Et non dedit vobis Dominus cor intelligens, et oculos videntes, et aures que possunt audire: usque in præsentem diem. Ibid. xxix, 4.

Et non audierunt vocem patris sui: quia voluit Dominus occidere eos. 1, Reg. u, 23.

Cor hominis disponit viam suam: sed Dominus est dirigere gressus ejus. Prov. xvi, 9.

Multæ cogitationes in corde viri: voluntas autem Domini permanebat. Ibid. xix, 21; xx, 24. Jerem. x, 23.

(1) Respondió José á sus hermanos, cuando le pedían perdón por haberle vendido.

2) Orden del Señor a Moisés.

(3) Con intención criminal.

(4) Casualmente sin ánimo de ofender. Hé aquí el principio filosófico tan decantado, que desenvolvieron Filangieri, Rossi y otros célebres

sia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Mat. cap. xvi, v. 18.

Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos. Mat. cap. xviii, v. 20. Ap. cap. ix, 4.

PROVIDENCIA VOLUNTAD de Dios, todo sucede conforme ella lo dispone. — Y Dios me envió delante (1) para que os conserveis sobre la tierra, y podáis tener alimento para vivir. No por consejo vuestro, sino por voluntad de Dios he sido enviado acá. Gén. cap. xlvi, v. 7 y 8.

No queráis temer: ¿Podemos acaso resistir á la voluntad de Dios? Gén. cap. L, v. 19.

Mira que hagas delante de Faraon todos los portentos que he puesto en tu mano; yo endureceré su corazón, y no dejará ir al pueblo (2). Ex. cap. iv, v. 13.

El que biriere á un hombre queriéndolo matar (3), muerda de muerte. Mas el que no puso asechanzas, sino que Dios se lo puso en las manos (4): te señalaré un lugar á donde deba refugiarse. Ex. cap. xxi, v. 12.

Sino que te acuerdes del Señor Dios tuyo, por haberte él mismo dado fuerzas á fin de cumplir su pacto. Deut. cap. viii, v. 18.

Y hasta el dia de hoy no os ha dado el Señor corazón que entienda, ni ojos que vean, ni orejas que puedan oír. Deut. cap. xxix, v. 4.

Y no oyeron la voz de su padre; porque quería el Señor matarlos. Re. lib. i, cap. ii, v. 23.

El corazón del hombre dispone su camino: mas del Señor es enderezar sus pasos. Prov. cap. xvi, v. 9.

En el corazón del hombre hay muchos pensamientos, mas la voluntad del Señor permanecerá. Prov. cap. xix, v. 21; cap. xx, v. 24. Jer. cap. x, v. 23.

criminalistas, al tenor del cual las leyes penales modernas exigen, para calificar como delitos las acciones humanas, dos condiciones: intención de ofender y daño causado: es decir, pecado de voluntad, delito interno; y mal material, delito externo.

Non enim est alius Deus, quam tu, cui cura est de omnibus, ut ostendas quoniam non injuste judicas judicium. Neque rex, neque tyrannus in conspectu tuo inquietur de his quos perdidisti. Cum ergo sis justus, juste omnia disponis. etc. Sap. xii, 13.

Ego Dominus, et non est alter, formans lucem et creans tenebras, faciens pacem, et creans malum: ego Dominus faciens omnia has. Isa. LXV, 6. Aros iv, 13.

Quare errare nos fecisti Domine de viis tuis: Indurasti cor nostrum ne timeremus te? convertere proper servos tuos, tribus hereditatis tue. Ibid. LXIII, 17.

Ego feci terram, et homines, et jumenta, quæ sunt super faciem terra, in fortitudine mea magna, et in brachio meo extento: et dedi eam ei, qui placuit in oculis meis. Jerem. XXVI, 5.

El ipse mutat tempora et ætates: transfert regna atque constituit: dat sapientiam sapientibus, et scientiam intelligentibus disciplinam: ipse revelat profunda et abscondita, et novit in tenebris constituta: et lux cum eo est. Dan. ii, 24.

O rex, Deus altissimum regnum et magnificientiam, gloriam et honorem dedit Nabucodonosor el reino y la grandeza; la gloria y la honra (2). Dan. cap. v, v. 18.

No os acongojeis pues (3)... vuestro padre sabe que tenéis necesidad de todas ellas. Mat. cap. vi, v. 31 y 32.

Por esto no podían creer, porque... les cegó los ojos, y les endureció el corazón, para que no vean. Ju. cap. xii, v. 39. Isa. cap. vi, v. 9. Mat. cap. XIII, v. 14. Marc. cap. iv, v. 12. Ap. cap. xxviii, v. 26. Pab. Ep. Rom. cap. xi, v. 8.

No que seamos suficientes de nosotros mismos pa. a pensar algo, como de nosotros; mas nuestra suficiencia viene de Dios. Pab. Ep. ii, Cor. cap. III, v. 5.

(1) Dios.

(2) El profeta Daniel al rey Baltasar.

Porque no hay otro Dios sino tú, que de todas las cosas tienes cuidado, para mostrar que no hay injusticia alguna en tus juicios. Y ni rey ni tirano delante de ti pedirá cuenta de aquellos que tú destruiste. Siendo pues tú justo, con justicia ordenas todas las cosas. Sab. cap. XII, v. 13, 14 y 15.

Yo el Señor y no hay otro, que formó la luz y crió las tinieblas, que hago paz y crio el mal: Yo el Señor que hago todas estas cosas. Isa. cap. XLV, v. 6 y 7. Am. cap. IV, v. 13.

Por qué? Señor, nos dejaste desviar de tus caminos; endureciste nuestro corazón para que no te temiésemos? vuélvete á nosotros por tus siervos, á las tribus de tu heredad. Isa. cap. LXIII, v. 17.

Yo hice la tierra, y los hombres, y las caballerías que están en la superficie de la tierra, con mi grande poder y con mi brazo extendido; y la di á aquél, que agrado en mis ojos. Jer. cap. XXVII, v. 5.

Y el mismo (1) muda los tiempos y las edades; traslada los reinos y los afirma; da sabiduría á los sabios, y ciencia á los que conocen la disciplina; el mismo revela las cosas profundas y escondidas, y sabe las cosas que están en tinieblas; y la luz está con él. Dan. cap. II, v. 24 y 22.

Oh rey, el Dios altísimo dió á tu padre Nabucodonosor el reino y la grandeza; la gloria y la honra (2). Dan. cap. V, v. 18.

No os acongojeis pues (3)... vuestro padre sabe que tenéis necesidad de todas ellas. Mat. cap. VI, v. 31 y 32.

Por esto no podían creer, porque... les cegó los ojos, y les endureció el corazón, para que no vean. Ju. cap. xii, v. 39. Isa. cap. VI, v. 9. Mat. cap. XIII, v. 14. Marc. cap. IV, v. 12. Ap. cap. XXVIII, v. 26. Pab. Ep. Rom. cap. XI, v. 8.

(3) Por las cosas temporales.

Deus est enim qui operatur in vobis et velle, et perficere, pro bona voluntate. Phil. II, 13.

PROVIDENTIA Dei reverenter expendenda.— Deus providebit sibi victimam holocausti, filii mihi. Gen. xxii, 8.

Muko tempore pugnauit Josué: non fuit ci-
vitas qua se tradiceret filii Israel; omnes enim
bellando cepit. Dominus enim sententia fuerat,
ut indurarentur corda eorum, et pugnaret
contra Israel, et caderent: et non mere-
rentur quam clementiam et perirent, sicut præ-
cepserat Dominus Moysi. Josué xi, 18.

Oculi enim Domini contemplant universam terram, et præbent fortitudinem his, qui
corde perfecto credunt in eum. II, Paral. XVI,
9. Job. xxviii, 24.

Oculi enim ejus super vias hominum, et
omnes gressus eorum considerat. Job. xxxiv,
21.

Ego autem in te speravi Domine: dixi:
Deus meus es tu, in manibus tuis sortes meae.
Psalm. XXX, 15.

Beata gens, cuius est Dominus Deus ejus;
populus quem elegit in hereditatem sibi. De
celo respexit Dominus: vidit omnes filios ho-
minum. Qui fixit signatim corda eorum:
qui intelligit omnia opera eorum. Ibid. XXXII,
12.

Oculi Domini super justos; et aures ejus
in preces eorum. Vultus autem Domini super
facientes mala: ut perdat de terra memoriam
eorum. Ibid. XXXIII, 16.

Spera in Domino, et fac bonitatem, et in-
habita terram, et pascaris in divisiis ejus.
delectare in Domino, et dabit tibi petitiones
cordis tui. Revela Domino viam tuam, et

(1) Contestacion de Abraham á su hijo Isaac, que le preguntaba, por la victima del sacrificio, cuando caminaba con la leña á cuestas. Efectivamente, satisfecho el Señor con la intencion y de-
teniendo el brazo del patriarca al sacrificar á su
hijo, apareció, enredado por los cuernos en una

Porque Dios es el que obra en vosotros
así el querer, como el ejecutar, según su
buena voluntad. Pab. Ep. Fil. cap. II, v. 13.

PROVIDENCIA de Diós debe reverenciarse.—
Dios se proveerá de víctima del holocausto (1)
Gén. cap. XXXII, v. 8.

Mucho tiempo peleó Josué (2)... No hubo
ciudad que se entregase á los hijos de Israel...
todas las tomó á fuerza de armas. Porque
este había sido el decreto del Señor, que se
endurecieran sus corazones y peleasen con-
tra Israel, y fueran arruinados, y no mere-
ciesen piedad alguna, y pereciesen, como el
Señor lo había ordenado á Moisés. Jos. cap.
xi, v. 18, 19 y 20.

Porque los ojos del Señor contemplan toda
la tierra, y dan fortaleza á aquellos, que con
corazón perfecto creen en él. Para. lib. II,
cap. XVI, v. 9. Job. cap. XXXVIII, v. 24.

Porque los ojos del Señor (3) sobre los caminos
de los hombres, y considera todos sus pasos.
Job. cap. XXXIV, v. 31.

Mas yo en tí (4) espere, dije: Mi Dios eres
tú: mis suertes están en tus manos. Salm.
XXX, v. 15 y 16.

Bienaventurada la gente que tiene al Señor
por su Dios: el pueblo á quien escogió en
herencia para sí. Desde el cielo miró el Señor:
vió todos los hijos de los hombres... El
que formó el corazón de ellos sino por uno: el
que entiende todas las obras de ellos. Salm.
XXXII, v. 12, 13 y 15.

Los ojos del Señor sobre los justos: y sus
orejas á los ruegos de ellos. Mas el rostro
del Señor, sobre los que hacen cosas malas;
para borrar de la tierra la memoria de ellos.
Salm. XXXIII, v. 16 y 17.

Espera en el Señor y haz obras buenas y
habitáras en la tierra, y te sustentarás con
las riquezas de ella. Ten tu deleite en el Se-
ñor; y te otorgará las peticiones de tu cora-
zón.

(1) Contestacion de Abraham á su hijo Isaac, que le preguntaba, por la victima del sacrificio, cuando caminaba con la leña á cuestas. Efectivamente, satisfecho el Señor con la intencion y de-
teniendo el brazo del patriarca al sacrificar á su
hijo, apareció, enredado por los cuernos en una

(2) Para conquistar la tierra prometida.

(3) De Dios.

(4) Señor.

spera in eo: et ipse faciet. Psalm. XXXVI, 3.

Facta super Dominum curam tuam, et ipse
te enuit: non dabit in æternum fluctua-
tionem justo, etc. Psalm. IV, 23. Ibid. CVI, 6.
Deus iudex est. Iudea humiliat, et hunc
exaltat. Ibid. XXXIV, 8.

Intellige insipientes in populo: et stulti
aliquid sapient. Qui plantavit aufer, non
audie? aut qui finxit oculum, non considerat?
Qui corripit gentes, non arguit; qui docet
hominem scientiam? Ibid. XCIII, 8.

Quonodo miséretur pater filiorum, mis-
teria est Dóminus timéntibus se, quoniam ipse
cognovit figuram nostrum. Ibid. CII, 13.

Omnia a té expéctant, tú des illis escam
in tempore. Dante te illis colligunt: aperiénte
te manum tuam, omnia implébuntur bontate.
Avertente autem te faciem, turbabuntur, etc.
Emolles spiritum tuum, et creabuntur: et re-
novabis faciem terræ. Ibid. CII, 27. Ibid.
CXXXV, 23.

A terra inopem, et de stercore erigens
pauperem. Ibid. CXII, 7. Ibid. CXXVII, 6.

Allevat Dominus omnes qui corrundant; et
erigit omnes elisos. Ibid. CXIV, 14.

Oculi omnium in te sperant Dómine: et tu
das escam illorum in tempore opportuno.
Aperis tu manum tuam, et imples omne ani-
mal benedictione. Ibid. 15.

Prope est Dominus omnibus invocantibus
eum: omnibus invocantibus eum in veritate.
Voluntatem timentium se faciet, et depreca-
tionem eorum exaudiens: et salvos faciet eos.
Custodi Dominus omnes diligentes se: et
omnes peccatores disperdet. Ibid. CXIV, 18.
Ibid. CXLV et CXLVI.

Respicit Dominus vias hominis, et omnes
gressus ejus considerat. Prov. V, 21; XX, 24.

(1) Dios.

zón. Descubre al Señor tu camino, y espera
en él y él hará. Salm. XXXVI, v. 3, 4 y 5.

Arroja sobre el Señor tu cuidado, y él te
sustentará: no dejará al justo en perpetua
agitación. Salm. LIV, v. 23. Salm. CVI, v. 6.

Es Diós el juez. A este humilla, y á aquél
ensalza. Salm. LXXIV, v. 8.

Entended, insensatos del pueblo: y vos-
otros necios, entrad una vez en cordura. ¿El
que plantó la oreja, no oirá? ¿o el que torció
el ojo, no verá? ¿El que castiga á las nacio-
nes no reprenderá, el que enseña al hombre
ciencia? Salm. XCIII, v. 8, 9 y 10.

Como el padre se compadece de los hijos,
se ha compadecido el Señor de los que le temen;
porque él conoce nuestra hechura.
Salm. CII, v. 13 y 14.

Todos aguardan de ti que les des la comida
á su tiempo. Dándole tú, ellos recogerán;
abriendo tú tu mano, todos se llenarán de bienes.
Mas apartando tú tu rostro, todos se
turbarán etc. Envíaras tu espíritu, y serán
criados; y renovarás el semblante de la tierra.
Salm. CII, v. 27, 28, 29 y 30. Salm.
CXXXV, v. 25.

El (1) levanta de la tierra al desvalido, y
alza del estiércol al pobre. Salm. CXII, v. 7.
Salm. CXXXVII, v. 6.

Levanta el Señor á todos los que caen, y
enfriera á todos los lisados. Salm. CXIV, v.
14.

Los ojos de todos en ti esperan, Señor; y
tú les das su comida en tiempo oportuno. Tú
abres tu mano, y llenas de bendicion á todo
animal. Salm. CXIV, v. 15.

Cerca está el Señor de todos los que le invocan,
de todos los que le invocan con ver-
dad. Hará la voluntad de los que le temen,
y oirá su deprecacion y los salvará. Guarda
el Señor á todos los que le aman; y destruirá
á todos los pecadores. Salm. CXIV, v. 18, 19
y 20. Salm. CLV y CLVI.

El Señor mira atentamente los caminos del
hombre, y considera todos sus pasos. Prov.
cap. V, v. 24.

Sortes mittuntur in sinum, sed a Domino temperantur. Prov. xvi, 33.

Oculi Domini ad timentes eum, et ipse agnoscis omnem operam hominis. Ecclesiastes xv, 20.

Namquid obliisci potest mulier infanten suum, ut non misereatur filio uteri sui? et si illa obliita fuerit, ego tamen non obliviscar tui, etc. Isa. XLIX, 15; LIV, 16.

Quis est iste, qui dixit ut fieret, Dominus non juvente? Thren. iii, 37.

Malum in civitate, quod Dominus non fecerit. Amos, iii, 6.

Nonne duo passeres asse veneunt: et unus ex ipsis non cadet super terram sine patre vestro? Vestri autem capilli capitii omnes numerati sunt. Nolite ergo timere: multis passeribus meliores estis vos. Matt. x, 29.

In ipso enim vivimus et movemur, et sumus. Actor. xvii, 28.

Quia oculi Domini super justos, et aures eius in preces eorum: vultus autem Domini super facientes mala. El quis est qui vobis noceat, si boni simulatores fueritis? I, Petr. iii, 12.

Omnem sollicitudinem vestram projiciens in eum quoniam ipsi cura est de vobis. Ibid. v, 7. Matt. vi, 28. Luc. xii, 22.

PROVIDENTIA: Dei etiam ad res minimas extenditur. — Domini in celo misericordia tua: et veritas tua usque ad nubes. Psalm. XXXV, 6.

Homines et jumenta salvabis Domine: quemadmodum multiplicasti misericordiam tuam Deus. Ibid. 8.

Nonne duo passeres asse veneunt, et unus ex ipsis non cadet super terram sine patre vestro. Matt. x, 29.

PROVIDENTIA: Dei aequitas in remuneracione honorum. — *Nihil in terra sine causa sit.* Job. v, 6.

(1) No habrá.

Las suertes se meten en el seno, mas el Señor dispone de ellas. Prov. cap. xvi, v. 33.

Los ojos del Señor á los que le temen á él, y él conoce todas las obras del hombre. Eclo. cap. xv, v. 20.

¿Cómo puede olvidar la mujer á su chiquito, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? y si ella le olvidare, pero yo no me olvidaré de ti. Isa. cap. XLIX, v. 15; cap. LIV, v. 16.

¿Quién es el que dijo que se haría algo, no mandándolo el Señor? Tren. cap. iii, v. 37.

Algun mal en la ciudad (4) *que el Señor no haya hecho.* Am. cap. iii, v. 6.

¿Por ventura no se venden dos pájarillos por un cuarto: y uno de ellos no caerá sobre la tierra sin vuestra Padre? Aun los cabelllos de vuestra cabeza están todos contados. No temas pues; porque mejores sois vosotros que muchos pájaros. Mat. cap. x, v. 29, 30 y 31.

Porque en él mismo (2) *vivimos, y nos movemos, y somos.* Ap. cap. xvii, v. 28.

Porque los ojos del Señor sobre los justos, y sus orejas á los ruegos de ellos; mas el rostro del Señor está sobre los que hacen mal. ¿Y quién es el que os podrá dañar, si abrazais el bien? Ped. Ep. i, cap. iii, v. 12.

Echando sobre él toda vuestra solicitud; porque él tiene cuidado de vosotros. Ped. Ep. i, cap. v, v. 7. Mat. cap. vi, v. 25. Luc. cap. XII, v. 22.

PROVIDENCIA de Dios se extiende hasta las cosas más pequeñas. — Señor, en el cielo tu misericordia; y tu verdad hasta las nubes. Salm. XXXV, v. 8.

A los hombres y á las bestias salváras, Señor; segun has multiplicado tu misericordia, oh Dios. Salm. XXXV, v. 8.

¿Por ventura no se venden dos pájarillos por un cuarto, y uno de ellos no caerá sobre la tierra sin vuestro Padre? Mat. cap. x, v. 29.

PROVIDENCIA de Dios reparte con equidad el premio entre los buenos. — Nada se hace en la tierra sin motivo. Job. cap. v, v. 6.

(2) Díos.

Sed omnia in mensura, et numero, et pondere dispositi. Sap. xi, 21.

Volo autem et huius novissimo dare sicut ei tibi. Aut non licet mihi quod volo facere? Matth. xx, 14.

PROVIDENTIA Dei aequita in punitione malorum. — Ecce, Deus excelsus in fortitudine sua, et nullus ei similis in legislatoribus. Job. XXXVI, 22.

Injuste judicas judicium. Sap. xii, 13.

Cum ergo sis justus, juste omnia disponis.

Virtus enim tua justitiae initium est. Ibid. 15 et 16.

Numquid gloriabitur securis contra eum, qui secut in ea? aut exaltabitur serria contra eum, a quo trahitur? quomodo si elevetur virga contra elevantem se, et exaltebit baculus, qui utique lignum est. Isa. x, 15.

PROVIDENTIA Dei impetrabilis ob tribulationem bonorum. — Unum est quod locutus sum, et innocentem, et impium ipse consumit. Job. ix, 22.

Et intellexi, quod omnium operum Dei nullam possit homo inventare rationem, eorum quae sunt sub sole; et quanto plus laboraveri ad querendum, tanto minus inventat: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire. Eccles. VIII, 17.

Mei autem pene moti sunt pedes: pene effusi sunt gressus mei. Quia zelavi super iniquos, pacem peccatorum videntes, etc. etc. Psalm. LXXII, 2.

Sunt justi atque sapientes: et opera eorum in manu Dei: et tamen nescio homo utrum amore an odio dignus sit: sed omnia in futurum servavit incerta, eo quod universa aequa adveniant justo et impio, bono et malo, mundo et immundo, immolanti victimas et sacrificia contentienti; sicut bonus, sic peccator: ut perjurus, ita et ille qui verum dejerat. Eccles. IX, 4.

Mas todo lo dispusiste en medida y cuenta, y peso. Sab. cap. xi, v. 21.

Yo quiero dar á este postrero tanto como á ti... ¿No me es lícito hacer lo que quiero? Mat. cap. xx, v. 14 y 15.

Mira como Dios es alto en su fortaleza, y ninguno semejante á él entre los legisladores. Job. cap. XXXVI, v. 22.

Porque no hay otro Dios sino tú, que de todas las cosas tienes cuidado, para mostrar, que no hay injusticia alguna en tus juicios. Sab. cap. XII, v. 43.

Siendo pues tú justo, con justicia ordena s todas las cosas... Porque tu poder es el principio de la justicia. Sab. cap. XII, v. 13 y 16.

¿Acaso se gloriará la segur, contra aquél que corta con ella? ¿o se volverá la sierra contra aquél que la mueve, esto es, como si se levantase la vara contra aquél que la alza, ó se alzase el bastón que al cabo es un leño. Isa. cap. X, v. 45.

PROVIDENCIA de Dios es inescrutable en las desgracias de los buenos. — Una sola cosa he hablado, y es, que él consume al inocente, y al impío. Job. cap. IX, v. 22.

Y entendi que el hombre no podría hallar ninguna razón de todas las obras de Dios, de aquellas que se hacen debajo del sol, y cuando más trabajase en buscarla, tanto menos la hallara: aunque dijere el sabio que él lo sabe, no lo podrá encontrar. Ec. cap. VIII, v. 47.

Mas mis pies por poco no se conmovieron; por poco no resbalaron mis pasos. Porque me llenó de celo sobre los inicuos, viendo la paz de los pecadores, etc. Salm. LXXII, 2 y 3 y siguientes.

Los justos y los sabios, y las obras de ellos están en las manos de Dios; y con todo eso no sabe el hombre, si es digno de amor ó de odio. Mas todo se reserva incerto para lo verdadero, pues todas las cosas acontecen igualmente al justo y al impío, al bueno y al malo, al limpio y al no limpio, al que sacrifica victimas, y al que desprecia los sacrificios. Como el bueno, así el pecador; como el perjurado, así el que jura verdad. Ec. cap. IX, v. 1 y 2.

Hoc est pessimum inter omnia que sub sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt. Eccles. ix, 3.

Usquequo Domine clamabo, et non exaudies? vociferabor ad te vim patiens, et non salvabis? Habac. i, 2.

Mandi sunt oculi tui ne videas malum, et respicere ad iniquitatem non poteris. Quare respicias super iniqua agentes: et taces devorante impio justorem se? Ibid. 43.

PROVIDENTIA et prosperitate malorum.— Verumtamen quin non sunt in manu eorum bona sua, consilium impiorum longe sit a me. Job. xxi, 16.

Quid gloriarias in malitia tua? Psalm. li, 3.

Et erum me de manu filiorum... Quorum filii sicut novelle plantationes in juventute sua. Filiae eorum compositae... Promtuaria eorum plena... Oves eorum felosse... Non est ruina maceriae... Beatum dixerunt populum cui huc sunt: beatus populus, enijs Dominus Deus ejus. Ibid. cxliii, 41.

Universa propter semetipsum operatus est Dominus impium quoque ad diem malum. Prov. xvi, 4.

Hec quoque vidi in diebus vanitatis mea. Justus perit in justitia sua, et impius multo vivit tempore in malitia sua. Eccles. vii, 16.

Allora te ne quæsieris... Non est enim tibi necessarium, ea quæ abscondita sunt, videre oculus tuis. Eccl. iii, 22.

Justus quidem tu es Domine, si disputerem tecum; verumtamen justa loquar ad te: Quare via impiorum prosperatur: bene est omnibus, qui prevaricantur et inique agunt? Plantastis eos, et radicem miserunt: proficiunt, et faciunt fructum: prope es tu ori eorum, et elongate renibus eorum. Jeren. xii, 4.

Laborare fecisti Dominum in sermonibus

(1) Efímera y material.

Esto es pésimo entre todo lo que se hace debajo del sol que unas mismas cosas suceden á todos. Ec. cap. ix, v. 3.

¿Hasta cuando, Señor, clamaré y no oirás? ¿daré voces á ti en la violencia que sufro y no me salvarás? Abac. cap. i, v. 2.

Limpios son tus ojos, no puedes ver el mal, ni podrás mirar la iniquidad. ¿Por qué te vuelves á mirar sobre los que hacen mal, y te estás callando cuando traga el impio al mas justo que él? Abac. cap. i, v. 43.

PROVIDENTIA: y prosperidad (1) de los malos.— Mas por cuanto no están en la mano de ellos sus bienes, lejos sea de mí el consejo de los impios. Job. cap. xxi, v. 16.

¿Por qué te glorias en la malicia? Salm. li, v. 3.

Y sacáme de la mano de los hijos extraños... cuyos hijos son como plantas nuevas en su juventud. Sus hijas compuestas.... sus despensas llenas.... sus ovejas fecundas.... no hay portillo en su cerca.... Bienaventurado han llamado al pueblo, que tiene estas cosas; bienaventurado el pueblo que tiene al Señor por su Dios. Salm. cxliii, v. 11, 12. Y si- guientes.

Todas las cosas las ha hecho el Señor por sí mismo; y aún al impio para el dia malo. Prov. cap. xvi, v. 4.

He visto asimismo esto en los días de m vanidad. Percebo el justo en su justicia, y el impio vive mucho tiempo en su malicia. Ec. cap. vii, v. 16.

No busques cosas mas altas que tú.... Porque no tienes necesidad de ver por tus ojos aquellas cosas, que están escondidas. Eclo. cap. iii, v. 22.

Justo en verdad eres tú, Señor, si yo disputase contigo: mas te hablaré cosas justas: ¿Por qué el camino de los impios va en prosperidad: les va bien á todos los que prevarican y hacen mal? Los plantaste y echaron raíces, medran y hacen fruto: cercano estás tú á la boca de ellos, y lejos de los riñones de ellos. Jer. cap. xi, v. 4 y 2.

Molestos habeis sido al Señor con vuestros

vestris, et dixistis: In quo cum fecimus labores? In eo quod dicitis: Omnis qui facit malum, bonus est in conspectu Domini, et tales ei placent, aut certe, ubi est Deus judicis? Malach. ii, 17.

PROVIDENTIA divina exempla.— Eluxit hec miro modo, dum Nōe cum tota sua familia, et omnibus animantibus Deus conservavit in arca ab universali diluvio, quam super aquas dicerit, et demum requiesceret fecit super montes Armenios. Gen. vii y viii.

Abraham si totum commisit divine Providentiae, dum jussus fuit exire de terra sua, et deinde cum Deus illi præcepit immolare filium unigenitum, in quo tamen illi fuit promissa innumerabilis posteritas. Ibid. xi et xxxi.

Vos cogitastis de me malum: sed Deus vertit illud in bonum, ut exalaret me... et salvos faceret multos populos. Item. l, 20.

Moyses parvulus fluminis in fuscella expositus, Deo dirigente invenitur a filia Pharaonis, et ignota feminis, que ipsa Moyses erat mater, ad nutriendum traditur. Exod. ii, 4. Actor. vii, 22.

Filiis Israel per quadraginta annos in deserto pluit Manna et ciburnices ad manducandum, et aquam de petra abundantem ad bibendum Moyses eduxit. Ibid. xvi, 17.

Eorumdem vestimenta toto illo tempore non sunt attrita... neque calceamenta... vetustate consumpta sunt. Deut. xxix, 5.

Item nullus eorum per totum iter unquam agrotavit. Psal. civ, 37.

Novil iter tuum quomodo transieris solitudinem hanc magnam, per quadraginta annos habitans tecum Dominus Deus tuus, et nihil tibi defuit. Deut. ii, 7.

(1) Decía José á sus hermanos, que le hubieron de vender por esclavo á causa de la envidia que le tenían.

TOMO II.

discursos, y dijisteis: ¿En qué le hemos causado molestia? En eso que decís: Todo el que hace mal bueno es delante del Señor, y de tales se paga: ó si no es así, ¿en dónde está el Dios de justicia? Mal. cap. ii, v. 17.

PROVIDENCIA divina, ejemplos.— (El señor libertó del diluvio universal á Noé con su familia en la arca, dirigiéndola sobre las aguas y haciéndola parar en los montes armenios. Gén. cap. vii y viii.

Abraham se somete ciegamente á la providencia de Dios, cuando le mandó salir de su patria á immolar al hijo, en quien le había prometido larga descendencia. Gén. cap. xii y xxxi.)

Vosotros (1) pensasteis mal sobre mí; mas Dios lo convirtió en bien para ensalzarme (2)... y para hacer salvo á muchos pueblos. Gén. cap. xlvi, v. 5; cap. l, v. 20.

(Arrojado Moisés al Nilo en un cesto, es salvado por la hija de Pharaon y criado por su misma madre á petición de aquella, ignorando que lo fuese. Ex. cap. ii, v. 4. Apos. cap. vii, v. 22.)

(Entre los continuos milagros que hizo el Señor para sostener á los israelitas en el desierto, son notables la lluvia del maná por espacio de cuarenta años, la de los codornices y el surtido de agua que brotó al tocar la vara de Moisés contra una roca. Ex. cap. xvii, v. 17.)

(Otro milagro providencial fué conservarse sin deterioro por tanto tiempo el calzado y vestidos de los hijos de Israel. Deut. cap. xxix, v. 5.)

(Otro es no haber caído enfermo un solo israelita durante la peregrinación por el desierto. Psalm. civ, v. 37.

Conoció (3) tu camino como has pasado este gran desierto, morando contigo el Señor Díos tuyó por espacio de cuarenta años, y nada te ha fallado (4). Deut. cap. ii, v. 7; cap. viii.)

(2) Elevándole á las altas dignidades de Egipto.

(3) Dios.

(4) Decía Moisés á los hebreos.

Saul, dum asiaas patris sui perditas querit, angitur in regem Israel. I, Reg. ix, 4.

Passim legitur, quomodo David inter omnes persecutiones, quis passus est a Saul et propriis filio Absalom, mire semper a divina Providentia fuit protectus. I, Reg. et II, Reg.

Elias exilium triennio claudit, primumque pascitur a corvis, deinde a muliere Sareptana, cujus hydria farina et lecythus olei non minuantur. III, Reg. xvii.

Eidem Eliae, cum fugeret furorem insidiantis Jezabel, et in deserto nihil haberet, quod manducaret et liberet, Angelus Domini attulit panem et aquam. Ibid. xix, 4.

Eliseus vidua debitis oppresae oleum impetrat, quo solvat creditoribus. IV, Reg. iv, 1.

Eliseus idem centum homines viginari panibus hordeaceis pavit, et multum superfluit, obstupescente Giezi famulo. Ibid. 42. Vide simile de Christo, Joan. vi, 4. Marc. viii, 1.

Hec dicit Dominus: Certe vidisti omnem multitudinem hanc nimiam? ecce, ego tradam eam in manu tua hodie; ut scias, quia ego sum Dominus, ut. Reg. xx, 13.

Noluit audire Amasias, eo quod Domini esset voluntas ut traduceret in manus hostium propter deos Edom. II, Par. xxv, 20.

Vide et simile de Ochozia. Ibid. xxxii, 7.

Idem de Josia. Ibid. xxxv, 24.

Esther singulari Dei dispositione fit regna, ut populus Iudaicus liberaretur ab exitio sibi parato. Item tota historia de Jona. Job. et Tob.

Christus monet discipulos suos ne sin solliciti de cibo, et vestimento, sed se committant Divina providentia, cuius multa adducit argumenta. Mat. vi, 25.

Quando misi vos sine sacculo, et pera, et

(1) Orden de un profeta al rey Achab.

(Cuando Saul se ocupaba en buscar los jumentos de su padre, fué ungido rey por Samuel. Re. lib. i, cap. ix, v. 4.)

(La mano de Dios se descubre visiblemente protegiendo á David contra las persecuciones de Saul y las de su propio hijo Absalon. Re. lib. i, v. 11.)

Por tres años cerró Elias las cataratas del cielo, fué alimentado en el desierto por un cuervo, y despues por la pobre viuda de Sarepta, cuya orza de harina nubea se acababa y cuya alcuela de aceite jamás se agotó. Re. lib. iii, cap. xvii.)

(Al mismo profeta, cuando huía de Jezabel, un ángel le llevó pan y agua para sostenerse en el desierto. Re. lib. iii, cap. xix, v. 4.)

(Eliseo saca de sus apuros á la viuda agonizada por los acreedores. Re. lib. iv, cap. iv, v. 4.)

Tambien el profeta Eliseo, con asombro de su criado Giezi, alimentó cien hombres con veinte panes. (Re. lib. iv, cap. iv, v. 42.) Véase acerca de otro milagro semejante. Ju. cap. vi, v. 1. Marc. cap. viii, v. 1.)

Esto dice el Señor: (4) «Has visto toda esta excesiva multitud? pues mira que yo hoy la pondré en tu mano; para que sepas que yo soy el Señor. Re. lib. iii, cap. xx, v. 13.

No quiso Anasias darte oídos, porque era voluntad del Señor que fuesen entregados en manos de los enemigos á causa de los dioses de Edom. Para. lib. ii, cap. xxv, v. 20.

(Véase otro ejemplo análogo con el rey Ochozias. Para. lib. ii, cap. xxxii, v. 7.)

(Otro parecido respecto al rey Josías. Paral. lib. ii, cap. xxxv, v. 21.)

(Historia de Esther, su exaltación al trono para salvar al pueblo judío. Historia de Jonas. Esth. y Jon.)

(Cristo aconseja á sus discípulos que no se騁uden acerca de su comida y bebida porque Dios les proveerá de lo necesario y al efecto expone varias razones. Mat. cap. vi, v. 25.)

Cuando os envié sin bolsa y sin alforja, y

calceamentis, numquid defaut vobis? At illi dixerunt: Nihil. Luc. xxii, 35.

Salomon in Libro Sapientia longum texit panegyricum providentiae Divinae, ejusque multa affer exempla. Sap. x et xi.

PROVIDENTIA humana. GOBIERNO, POLITICA, —Gens absque consilio est, et sine prudentia. Utinam sapient et intelligent, ac novissima providerent. Deut. xxxii, 28.

Frustra autem jacitur rote ante oculus penitentiarum. Prov. i, 47.

Audi consilium, et suspicere disciplinam, ut sis sapiens in novissimis tuis. Ibid. xix, 20.

Callidus vidit malum, et abscondit se: innocens pertransiit, et afflictus est damno. Ibid. xxii, 3.

Astutus videns malum, absconditus est: parvuli transeuntes sustinuerunt dispendia. Ibid. xxvii, 12.

In die bona fruere bonis, et malem diem preceave. Eccles. vii, v. 45.

Cogitationes enim mortalium timidæ, et incerte providentiae nostræ. Sap. ix, 44.

PROXIMI dilectio. Vide DILECTIO et CARITAS proximi.

PROXIMO dominum non inferendum. Vide DAMNUM.

TITULUS XXXVIII.

PRUDENCIA: omnibus necessaria a Deo est. —Det quoque tibi Dominus prudentiam et sensum, ut regere possis Israel, et custodire legem Domini Dei tui. I, Paral. xxii, 12.

Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, et ne imitaris prudentie tue. Prov. iii, 5.

Qui moderatur sermones suos, doctus et prudens est: et pretiosi spiritus vir eruditus. Ibid. xvi, 27.

(1) Pregunta Jesus á sus discípulos.

sin calzado, ¿por ventura os faltó alguna cosa? (4) y ellos respondieron: Nada. Luc. cap. xxii, v. 35.

(Discurso de Salomon acerca de la Providencia Divina. Sab. cap. x, y xi.)

PROVIDENCIA humana. GOBIERNO, POLITICA, —Este es sin consejo, y sin prudentia. Ojalá tuvieran sabiduría é inteligencia y previsión las postrimerías. Deut. cap. xxxii, v. 28 y 29.

Mas en vano se echa la red ante los ojos de los que tienen alas. Prov. cap. i, v. 17.

Oye el consejo y recibe la corrección, para que seas sabio en tus postrimerías. Prov. cap. xix, v. 20.

El prudente vió el mal, y se escondió: el simple pasó adelante, y recibió el daño. Prov. cap. xxii, v. 3.

El astuto viendo el mal, se escondió: los simples pasando adelante sufrieron daño. Prov. cap. xxvii, v. 12.

En el dia bueno goza de los bienes, y preceave el dia malo. Ecles. cap. vii, v. 45.

Porque los pensamientos de los hombres son timidos, é inciertas nuestras providencias. Sab. cap. ix, v. 44.

PRÓXIMO. Véase AMOR al prójimo, CARIDAD.

PRÓXIMO: no debe causársele mal. Véase DAÑO, MAL, PEGADO.

TITULO XXXVIII.

PRUDENCIA: es necesaria á todos. DISCRECION. —El Señor te dé asimismo prudencia y sentido (2) para que puedas gobernar á Israel, y guardar la ley del Señor tu Dios. Para. lib. i, cap. xxii, v. 42.

De todo tu corazón ten confianza en el Señor y no te apoyes en tu prudencia. Prov. cap. iii, v. 5.

Quien mide sus razones, docto es y prudente; y el hombre entendido es de espíritu preciado. Prov. cap. xvii, v. 27.

(2) David á Salomon.